

**Licenciatura en Ciencia Política**

Escuela de política y Gobierno. Universidad Nacional de San Martín

Tesina de investigación:

**“Desnacionalización y sistemas partidarios en el *boom* extractivista del Norte Argentino”**

Tesista: Federico J. Cisternas Ferri

Correo electrónico: f.cisternas.ferri@gmail.com

Tutor: Dr. Carlos A. Varetto

Lugar y Fecha: San Martín (Buenos Aires), 20 octubre de 2020.

# Resumen

Entre el año 2003 y el 2019, tuvo lugar un *boom* de recaudación por regalías en diferentes provincias argentinas. En relación a esto, la presente tesina trabaja con las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta, y San Juan y se cuestiona acerca de la posible relación entre la recaudación de regalías y los sistemas de partidos provinciales, teniendo presente las expectativas de la mayor parte de la bibliografía acerca de un posible fomento de la provincialización del sistema partidario, en la medida que las entidades subnacionales incrementan sus recursos. De este modo nos preguntamos: ¿el incremento de las regalías subnacionales genera comportamientos provincializados en las élites partidarias? Para ello, en el marco de las teorías de la coordinación estratégica, y en particular mediante el uso la teoría de la segmentación estratégica y el estudio de la estructura de competencia partidaria, nos proponemos dar razones acerca de las lógicas existentes en los sistemas de partidos. Con este fin, desarrollamos un análisis empírico mediante la combinación de información cualitativa y cuantitativa para las cuatro provincias, entre los años 2003 y 2019 de forma diacrónica. Como resultado de la exploración empírica realizada se sostiene que no habría evidencia de un vínculo entre la posesión de regalías -en sus diferentes grados- con el grado de nacionalización o provincialización de las alianzas electorales (de gobernador) o con el grado de apertura de la estructura de competencia partidaria.

**Índice**

[Resumen 2](#_Toc54087245)

[Introducción 4](#_Toc54087246)

[Estado de la Cuestión 5](#_Toc54087247)

[Transformaciones en el régimen político 6](#_Toc54087248)

[Coordinación estratégica de los actores 8](#_Toc54087249)

[*Electorado* 8](#_Toc54087250)

[*Elites* 9](#_Toc54087251)

[Marco teórico 12](#_Toc54087252)

[Sistema de partidos y su (des)nacionalización 12](#_Toc54087253)

[Estrategias de entrada y fallos de coordinación 13](#_Toc54087254)

[Abordaje y operacionalización de variables 15](#_Toc54087255)

[Análisis de casos 20](#_Toc54087256)

[Catamarca: la provincia con mayor nivel recaudación se abre y se nacionaliza 24](#_Toc54087257)

[Jujuy: el caso con menor nivel de recaudación se abre y se nacionaliza 28](#_Toc54087258)

[Salta: la mayor recaudación con un sistema localista y semicerrado 31](#_Toc54087259)

[San Juan: se mantiene cerrado pero nacionalizado 35](#_Toc54087260)

[Conclusiones 38](#_Toc54087261)

[Bibliografía 43](#_Toc54087262)

# Introducción

En los últimos años, en Argentina se ha experimentado un creciente interés por la explotación de recursos naturales, entre ellos el litio, el oro y el petróleo (Nacif 2014). Esta atracción por la explotación de los recursos naturales ha surgido en gran medida por el aumento del precio de los minerales en el mercado internacional lo que los ha transformado en recursos estratégicos que determinan parte de la matriz económica y política de la nación, y en particular de las provincias, dado que a partir de la reforma constitucional de 1994, la tierra y sus recursos pertenecen a las mismas [[1]](#footnote-1).

Generalmente, los trabajos politológicos que abordan el sistema político relacionado a los recursos extractivistas se orientan hacia las teorías rentísticas, que suelen estar dirigidas a comprender la calidad de la democracia subnacional. Sin embargo, siguiendo el argumento de gran parte de la literatura politológica, es posible sostener que el incremento de la recaudación por regalías generaría a las provincias incentivos para la provincialización de los sistemas partidarios, aunque ello no redunde necesariamente en la creación de un régimen híbrido subnacional. Esto es así debido a que los ingresos por regalías son de libre disponibilidad para los actores subnacionales, es decir, dinero no orientado a un fin específico.

En esta tesina nos centramos en la coordinación estratégica de las elites partidarias provinciales, y no en la relación entre la renta y la democracia, fenómenos que pueden estar interrelacionados pero que no son idénticos. Por ello, el objeto de estudio es el vínculo que se gesta entre la orientación nacional del sistema partidario local y las nuevas rentas recaudadas. De este modo, esta tesina se interroga: ¿cómo impacta en la trayectoria del sistema partidario la consecución de regalías? O, más concretamente, ¿estos recursos generan comportamientos provincializados en las élites partidarias?

Para responder a estos interrogantes, nos proponemos analizar los casos de las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta, y San Juan, puesto que, desde el año 2003 al 2019 el aumento de la recaudación ha sido exponencial. Por ejemplo, en el caso de Jujuy en los últimos 4 años se ha triplicado su recaudación por regalías. A partir de esta información, realizaremos para cada caso un doble análisis: por una parte, el juego de alianzas entre niveles de los actores políticos provinciales (en especial oficialistas) en las elecciones a gobernador para determinar el grado de provincialización de sus estrategias. Por otra parte, analizaremos si los sistemas partidarios desarrollaron estructuras de competencia abiertas o cerradas durante el *boom* de commodities. Esto, permite explorar la hipótesis que supone que el desanclamiento de la competencia entre niveles podría llegar a generar sistemas políticos cerrados.

Hemos organizado esta tesina en cinco apartados. En el primero damos cuenta del estado de la cuestión. Para ello, este apartado se ocupa de revisar la literatura de las dos áreas de estudio más importantes acerca de la desnacionalización partidaria, vinculándolas con la recaudación extraordinaria de ingresos públicos. En este marco, la primera corriente trata las posibles transformaciones de regímenes políticos, mientras que la segunda analiza a los actores partidarios y la integración entre niveles. Dentro de estos últimos, se puede distinguir entre votantes y elites partidarias, a quienes se aboca este trabajo ya que el estudio de la relación entre los actores de la política y las recaudaciones extraordinarias es una arista poco estudiada de la coordinación estratégica de las élites. En este escenario, la forma institucional que toman los actores en el sistema de partidos son las coaliciones, herramientas necesarias para la disputa de poder en un escenario de pluralidad partidaria. Luego, un tercer apartado será el del marco teórico en el que se desarrollarán distintos aspectos del sistema de partidos centrado en la noción de nacionalización partidaria y por qué motivos puede fallar. En el cuarto apartado, desarrollamos una combinación de herramientas y metodología para el abordaje y operacionalización de las variables. Finalmente, el último apartado es el de las conclusiones, en donde se busca dar una respuesta plausible al interrogante que orienta esta tesina.

# Estado de la Cuestión

En el presente trabajo buscamos indagar acerca de la relación entre el incremento de recursos a nivel subnacional y el sistema partidario, más concretamente, entre la desnacionalización del sistema partidario y la recaudación mediante regalías, enfocándonos en los casos de las provincias de Catamarca, Jujuy, Salta y San Juan.

El fenómeno de la desnacionalización partidaria asociado al incremento de recursos a nivel subnacional[[2]](#footnote-2), ha sido estudiado por un gran abanico de autores que han desarrollado aportes y/o teorías acerca de las razones por lo que esto sucede. En este sentido, existe consenso acerca del motivo principal de dicho fenómeno: un aumento de los recursos disponibles para el territorio en cuestión (Leiras 2013, Gervasoni 2011a, Gervasoni 2011b). De este modo, ya sea por reconocimiento ciudadano acerca de la relevancia que toma el gobierno local (Leiras 2013) o porque el gobernador tiene más recursos para ejercer su poder (Gibson 2007), una vez que se desancla la competencia partidaria nacional y se provincializa el sistema de partidos se puede considerar al sistema de partidos local como objeto de estudio único (Gibson y Suárez-Cao 2010, Suárez-Cao y Freidenberg 2014).

Existen al menos dos corrientes de indagación que abordan los sistemas partidarios en lo referente a la distribución de recursos y sus efectos. Ambas coinciden, en términos generales, respecto a que los fondos en mano de los gobernadores pueden desanclar la competencia política provincial de lo nacional, pero se concentran en diferentes resultados o efectos.

La primera corriente se apoya en la teoría rentista, y se enfoca en las consecuencias sobre el régimen político y la calidad de la democracia (Gervasoni 2011a, Behrend 2011, Giraudy 2011). La segunda corriente sostiene que el incremento de la importancia del nivel subnacional aumenta el interés de los actores en esa esfera y eso puede generar efectos sobre el sistema partidario, en especial en relación a la integración entre los niveles de competencia. A su vez, dentro de esta corriente se diferencian aquellas que se centran en los electores y el comportamiento electoral (Calvo y Escolar 2005, Escolar 2014a, Escolar y Castro 2014, Leiras 2013, Navarro et al. 2013) y las que se centran en las élites y sus coaliciones (Clerici 2013, Escolar 2014c, Cruz 2019, Mauro 2012). Esta última es la que presenta un menor desarrollo y sobre la cual esta tesina intentará contribuir.

## Transformaciones en el régimen político

Como se ha señalado anteriormente, la primera corriente se apoya en la teoría rentista, la cual propone que, frente a fuertes desequilibrios fiscales; una recaudación no equilibrada entre las partes componentes de una nación y una redistribución de esos recursos fiscales a favor de unidades subnacionales económicamente pequeñas; las entidades subnacionales tienden a sobrevivir de la renta transferida del nivel nacional (Gervasoni 2011a). De este modo, esta teoría plantea que la recaudación de regalías puede ser una de las razones por las que un sistema político subnacional se autonomice. Este proceso provincializador, a su vez, puede generar sistemas políticos autoritarios o, al menos, híbridos, ya que parece razonable pensar que dependiendo de cómo sea el ingreso será pensado el sistema de gobierno (Gervasoni 2011a, 582). Siguiendo a Gervasoni, “las rentas del federalismo fiscal y las regalías mineras y petroleras obstaculizan el desarrollo de verdaderas democracias” (Gervasoni 2014, 30). En este sentido, Gervasoni llegó a la conclusión de que “mayores transferencias por adulto del gobierno central están asociadas con menos democracia” (2011a, 595). Los autores que orientan sus estudios en esta línea de trabajo encontraron que puede existir una relación entre la disponibilidad de fondos y la transformación de un régimen democrático a un régimen de características más cercanas al autoritarismo. De este modo, si bien nosotros no nos detendremos a explicar con detalle las transformaciones que se pueden generar, estas varían entre regímenes autoritarios puros (Gibson 2007, Snyder 2001, Gervasoni 2011a) y regímenes híbridos (Behrend 2011, Behrend y Whitehead 2017, Gervasoni 2011b, Giraudy 2011).

El principal aporte de estos estudios es que permiten pensar cómo son y cómo se generan las prácticas de control que se ejercen sobre la población y su sistema de partidos local, basando la diferencia clasificatoria en el nivel de control y su apertura a otras entidades y niveles en el sistema multinivel. Un ejemplo de ello es el que plantea Gibson (2007) al señalar que los gobernadores, dentro del territorio que gobiernan, pueden establecer un control que limita a la oposición al momento de ejercer con libertad su accionar político mediante redes clientelares o represión. Por su parte, Behrend (2011) plantea que, si este proceso autoritario se encuentra bajo las normas de países históricamente democráticos y éstos cumplen con algunas características de la democracia, no son completamente autoritarios. En este mismo orden de ideas, la autora define que “las elites políticas buscan mantener el juego de la política en sus provincias ‘cerradas’. Sin embargo, esto no siempre es posible porque la política nacional y provincial están inextricablemente vinculadas y se influyen mutuamente” (2011, 169-170), haciendo referencia a sus hallazgos en las provincias de Corrientes y San Luis.

Con todo, estos autores entienden que existen casos en los que el dinero disponible genera gastos discrecionales en salarios, contratos y clientelismo, siendo estos los mecanismos que garantizan un sistema democrático con condiciones menos favorables para la competencia política (Gervasoni 2011a, 583). Sin embargo, existen otros autores que plantean que la relación entre los ingresos rentísticos y el autoritarismo no es lineal dado que el propio flujo de capital generado por la extracción de los recursos puede generar inclusive gobiernos aún más democráticos (Diaz-Rioseco 2016, González 2018).

Hasta ahora se han analizado los efectos que pueden generar en las provincias la aparición de dinero no condicionado, según las corrientes de análisis que se interesaron especialmente por la calidad de la democracia. En la próxima sección, se presentan las teorías que vinculan la transferencia o incremento de recursos subnacionales y el funcionamiento del sistema partidario o la coordinación de sus actores.

## Coordinación estratégica de los actores

La segunda corriente que aborda los sistemas partidarios en relación a la distribución de recursos y sus efectos se encuentra interesada en la coordinación estratégica de los actores en los sistemas de partidos. En este sentido, parte de los estudios acerca de la coordinación estratégica señalan que los actores pueden cambiar sus posturas en función de dinero no condicionado. Como plantea Escolar, los intereses de los actores tanto locales como nacionales están sujetos a su mutua influencia, y a acuerdos coyunturales que determinan la coordinación política (2011, 293). De esto, podemos deducir que al surgir nuevos intereses -renta minera o hidrocarburífera- a nivel subnacional, se puede reconfigurar la coordinación con el nivel nacional. A su vez, estos actores, más allá de la arena de interés, pueden clasificarse en dos categorías: el electorado y las elites. A continuación, daremos cuenta de estos dos tipos de actores.

### *Electorado*

La primera categoría se encuentra asociada a las preferencias del voto en el electorado. En esta esfera de análisis se observan las estrategias y preferencias de los votantes para la elección de sus representantes. En este marco, especialmente para los sistemas multinivel, se debe dar cuenta de la existencia de comunidades cívicas subestatales superpuestas, determinadas por clivajes étnicos, culturales o socioeconómicos (Escolar 2011). En caso de que exista esta superposición de comunidades, se genera una constante negociación o coordinación entre niveles (nacionales, provinciales o locales). A pesar de ello, los problemas de coordinación entre niveles pueden surgir aún en ausencia de estos clivajes. Aquí lo que aparece como central es la descentralización de recursos hacia el poder subnacional y el valor que los electores dan a cada uno de los niveles al efectuar su coordinación de preferencias. En palabras de Leiras, "de los mecanismos que fundamentan la asociación entre descentralización y nacionalización partidaria […], se pone en movimiento cuando [...] los votantes creen que la recepción de nuevas funciones o más recursos hacen al nivel de gobierno que los recibe, no solo más relevante que antes sino al menos tan relevante como el otro nivel de gobierno" (Leiras 2013, 42). Este proceso supone el cuestionamiento a la supeditación de la emisión de preferencias subordinadas a lo que ocurre en la esfera nacional. De este modo, los realineamientos partidarios provinciales han fragmentado los sistemas partidarios en la Argentina, favorecidos por la descentralización de los recursos (Calvo y Escolar 2005).

No obstante, la relación entre la descentralización fiscal y la provincialización del sistema partidario aún se encuentra en debate ya que no todos los autores están de acuerdo con que la descentralización fiscal genera provincialización del sistema partidario. En tal sentido, algunos interpretan la descentralización como un factor facilitador, pero que, sin embargo, es acompañado por el impacto de otras variables como las etiquetas partidarias (Leiras 2007). Otros autores, en cambio, interpretan la descentralización como dos tendencias que se acompañan pero que no covarían (Navarro et al. 2013, 54), mientras que otros trabajos interpretan la descentralización fiscal como un potencial mecanismo de la desnacionalización del sistema partidario sobre el que es necesario mejorar la conceptualización y medición (Peralta 2018).

Con todo, en los sistemas federales existe una constante demanda de coordinación que, entre otras cosas, busca generar políticas públicas para resolver demandas de la población. En ese marco, el electorado tiene un rol protagónico en donde la aparición de oportunidades de obtener mayores niveles de autonomía -política o económica- como ocurre en ocasión de la posibilidad de dinero no condicionado, puede desvincular al sistema partidario local del nacional.

### *Elites*

La segunda categoría dentro del espectro de la coordinación estratégica de actores analiza las estrategias de entrada de las elites políticas. Esto implica que, ante cada acto electoral los políticos toman decisiones acerca de si competir o no, si hacerlo dentro de un partido pre existente o uno nuevo, y si presentarse como partido o mediante coaliciones (Cox 2004), lo que incluye también la decisión de cómo coordinar entre niveles. Estas estrategias deben ser analizadas bajo el espectro de la búsqueda de intereses por parte de los actores, por ese motivo los actores buscarán coalicionarse para conseguir no solo la posibilidad de competir, si existe un piso mínimo para participación electoral, sino además la mayor cantidad de escaños posibles (Cruz 2019). Estas coaliciones pueden tener características nacionales o provinciales, ya que los sistemas multinivel permiten el desarrollo de estrategias diferenciadas según la arena electoral que se dispute, pudiendo aparecer contradicciones tanto en la estrategia como en la representación de los intereses disputados (Clerici 2013, 16). Sin embargo, las estrategias no necesariamente son contradictorias. En el caso de los partidos políticos nacionales, estos buscarán articular estrategias que integren a todos los niveles. Así pues, la “diferenciación […] de los patrones de competencia partidaria y dificultad para integrar […] el sistema federalizado de partidos (tiene por) desafío para los partidos políticos […] acordar, construir y (tratar de) mantener coaliciones electorales […] que no siempre se mantienen como tales, sino que cambian sus partes componentes” (Cruz 2019, 173). Así, podemos sostener que, si los partidos tienen por objetivo la creación de estrategias para la resolución de los intereses de las élites, entonces se debe pensar que las arenas subnacionales adquieren relevancia ya que es allí donde los actores buscarán apoyos para construir sus alianzas (Cruz 2019, 180). De este modo, uno de los instrumentos académicos que adquiere especial relevancia para el estudio de estos desafíos de construcción, llamado coordinación entre elites, es la congruencia. Este instrumento representa la estrategia del partido o coalición para presentarse solo o coalicionado, a la vez que da cuenta de su estrategia en distintos niveles electorales (Clerici 2016, 4). Según la autora, este criterio es un fenómeno multirelacional y multidimensional. Por un lado, es multirelacional porque obliga al partido no solo a relacionarse consigo mismo, sino también con otros partidos, siempre en búsqueda de una alianza que garantice una mayor fuerza electoral o, al menos, mejorar sus posibilidades para resolver sus intereses. Por otro lado, es multidimensional dado que el partido puede competir por distintos cargos de un mismo nivel, o de varios niveles. De este modo, si la estrategia es de carácter subnacional, los mecanismos de coordinación deberán ser mayores, ya que no contienen una centralidad (Cruz y Goyburu 2016). Como ejemplo de estos criterios, Clerici (2016) señala que:

*“la elección de 2007 […] en donde […] una parte del radicalismo se acercó al Frente para la Victoria […] bajo el paraguas de la transversalidad. Estos acercamientos tienen lugar en formato de alianzas de distrito como en Neuquén y Corrientes, o en acercamientos individuales como el vicepresidente radical Julio Cobos, pero en la mayoría de los casos son salidas de la UCR que cristalizan en nuevos partidos subnacionales con alineamientos al kirchnerismo en la Cámara de Diputados con bloque propio […] y gobiernos provinciales aliados” (Clerici 2016, 29).*

Otro argumento de importancia que se debe tener en consideración en un escenario de desnacionalización y fragmentación partidaria es que el proceso de congruencia no necesariamente se debe dar entre partidos, sino que puede darse con otro tipo de élites, como las sociales o representantes de sectores no necesariamente alineados en un partido. A su vez, las coaliciones pueden estar pensadas con una perspectiva nacional pero con estrategias y congruencias diferentes en cada arena electoral (Mauro 2012). De esta manera, el estudio de las coaliciones se concentra en su construcción, su congruencia, los actores que lo conforman y en qué arenas se disputa. Sin embargo, la relación entre dinero no condicionado y las aristas de análisis de las coaliciones se encuentra muy poco estudiada. En tal sentido, una de las producciones académicas que es posible mencionar es la que realiza Mauro (2012), quien expuso que los recursos del gobierno local facilitan el posicionamiento y la continuidad de las coaliciones políticas en condiciones específicas.

Con todo, se presenta una nueva complejidad que quizás sea clave para entender la dificultad para el estudio de estas variables en interacción. Esta complejidad se debe a que puede darse una fragmentación extrema del sistema partidario, en donde cada nivel del sistema tenga sus propias etiquetas partidarias, y que a su vez puedan tener vínculos incongruentes entre sí, como el caso de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) en donde “la movilización social generalizada de 2001 generó el colapso del sistema partidario en su conjunto” (Mauro 2012, 146-147). De este modo, “la fragmentación extrema del sistema partidario debe ser leída […] en perspectiva multinivel a través de los vínculos incongruentes entre etiquetas […] y […] en el aumento en la formación de alianzas electorales interpartidarias efímeras” (Escolar 2013, 446).

En resumen, para esta segunda vertiente la desnacionalización del sistema de partidos supone dos dimensiones, que implican la desnacionalización del electorado y la desnacionalización de las elites políticas (Peralta 2018). De esta manera, la primera categoría está estrechamente ligada a la relación entre el voto y la descentralización. A pesar de que aún existen debates acerca de ello, existe un gran consenso respecto a que se encuentran relacionados. Por otra parte, la segunda categoría analiza a las élites y sus estrategias. Sin embargo, la vinculación de estas estrategias y la aparición de dinero no condicionado se encuentra escasamente estudiada, disminuyendo aún más cuando el origen de la renta es provincial.

En este marco, buscaremos profundizar los estudios acerca de la relación existente entre los fondos generados por las regalías en las provincias previamente mencionadas, y el armado y conservación de las coaliciones electorales que disputen poder regional, ya que existe la posibilidad de que estos fondos generen ventanas de oportunidad para la provincialización del sistema partidario por la incongruencia de los intereses entre niveles.

# Marco teórico

En el presente apartado se disponen los instrumentos teóricos con los que se analizará la pregunta de investigación. De esta manera, resulta apropiado desarrollar un hilo conductor que nos derive en la pregunta de investigación. En primer lugar, se analiza la nacionalización del sistema de partidos y, en segundo lugar, se conceptualizan las estrategias de entrada y fallos de coordinación.

## Sistema de partidos y su (des)nacionalización

Según Mainwaringy Torcal (2005), un sistema de partidos es un conjunto de partidos que interactúan entre sí en un plano normado conocido a lo largo del tiempo. El plano normado son tanto las normas electorales como sus tiempos. Por este encuadramiento, los partidos se organizan y desarrollan estrategias para ganar elecciones. En este sentido, más allá de que la literatura es extensa acerca de los sistemas de partidos[[3]](#footnote-3), como ejes principales de análisis se debe contemplar en qué arena participan estos actores. Además, se debe observar qué grado de nacionalización tienen, y con qué incentivos cuentan para participar en esas arenas. Para identificar esos criterios, se estudian dos categorías analíticas que dan cuenta acerca del nivel de distribución de los actores y su fuerza electoral. La primera de estas es la horizontal, donde las preferencias territoriales determinan el voto, es decir que se analiza de manera comparada la conformación política de espacios institucionales de un mismo nivel jerárquico, como intendencias o provincias. La segunda categoría analiza de manera comparada la distribución de los partidos políticos de manera vertical, es decir, la diferencia entre partidos políticos elegidos para las diversas jerarquías políticas (como intendente y gobernador) en relación al voto (Calvo y Escolar 2005, Escolar 2014b, Leiras 2013). En el caso de que un partido o varios logren obtener resultados similares en ambas categorías, se lo denomina “nacionalizado” y, en caso contrario, se lo denomina “desnacionalizado”. Es decir, se estudia la homogeneidad de la distribución de fuerzas políticas en un territorio. De este modo, la desnacionalización "puede ser planteada como la progresiva diferenciación entre la vida política nacional y la provincial, o como la progresiva heterogeneidad en la distribución de las fuerzas políticas a lo largo del territorio" (Varetto 2017, 99). En este mismo sentido, la provincialización es cuando los estados centrales otorgan poder a las provincias y estas a su vez, crean estructuras partidarias locales para retenerlo (Chhibber y Kollman 2004, 230).

## Estrategias de entrada y fallos de coordinación

Las estrategias de entrada refieren a los mecanismos e incentivos que tienen los actores a la hora de competir en las distintas arenas. De este modo, los actores buscan obtener las posiciones institucionales más importantes dentro de todas las arenas de competencia, es por ello que crean sus estrategias en función de los incentivos que las arenas puedan proveer. Cox plantea que “la naturaleza de los incentivos depende de tres amplias consideraciones, cuáles son las metas de los competidores, como piensan que reaccionaran los votantes frente a cualquier opción específica, y cuáles son las reglas electorales” (2004, 21-22). De este modo, los incentivos y estrategias estarán determinados por las reglas electorales de cada arena, los intereses de las elites políticas -carrera política, garantizar u obtener un espacio en el partido u obtener mayor acceso a recursos económicos y de gestión- (Rotman y Varetto 2017, Abal Medina 2010, Katz y Mair 2015), y la reacción de los votantes frente a su etiqueta partidaria.

En virtud de lo expuesto, es posible señalar que existe más de un tipo de interés y, por consiguiente, más de una estrategia para lograr resultados. Es por ello que los actores tienden a buscar formas de coordinarse como estrategia para obtener mejores resultados. En este sentido, Cox aclara que “la buena coordinación electoral implica necesariamente la reducción del número de competidores; pero dicha reducción a su vez implica, también necesariamente, la selección de los competidores que habrán de sobrevivir” (2004, 21). En el mismo sentido, Chhibber y Kollman (2004) agregan que dentro de los escenarios multinivel puede generarse una integración horizontal y vertical de las estrategias de un mismo partido o coalición, expresando homogeneidad en el electorado, a la vez que puede cristalizar en qué medida se encuentra integrada esa coalición o partido a nivel nacional. A esta estrategia se la denomina agregación partidaria. De este modo, es posible sostener que la agregación distrital del partido y/o la conformación de coaliciones son herramientas centrales de los partidos políticos para disputar o mantener espacios de poder.

No obstante, Escolar (2013) expone que no se puede presuponer que siempre los partidos o coaliciones se coordinan eficazmente, ya que existen múltiples factores que pueden ocasionar fallos en la misma. En este sentido, las razones por las que falla la coordinación partidaria pueden tener una naturaleza institucional (las condiciones electorales o del régimen político vigente) o una naturaleza política (relacionado a la agenda partidaria o al grado de descentralización), como señalan Cox (2004), Lago y Montero (2008) y Peralta (2018). Asimismo, Escolar (2014c) indica que los competidores pueden tener una estrategia efímera, en donde la coalición se caracteriza por ser el resultado del juego político no integrado. En otras palabras, el autor señala que puede darse que las estructuras no fusionen las actividades por completo, sino que cada parte mantenga su autonomía e individualidad como partido pudiendo lograr, una vez conseguido el resultado buscado, abrirse del juego y seguir de manera autónoma.

A su vez, el autor establece que esta forma de vinculación entre partidos nacionales y subnacionales también puede ser entendida como una manera de maximización de las ventajas competitivas de cada arena (Escolar 2014c). Es decir, Escolar (2014c) plantea la noción de la segmentación estratégica como el orden establecido entre las elites locales y nacionales, que buscan maximizar sus posibilidades de competencia en cada territorio, de forma tal que no estén necesariamente vinculados entre ellos a pesar de ser del mismo partido. En este marco, la cooperación entre las elites locales y del estrato superior puede permitir hacer uso de diferentes herramientas tales como desdoblar las contiendas electorales o utilizar diferentes formas de emparentamiento de listas (como alianzas, listas colectoras, sumatorias, etc.).

Por este motivo, los escenarios electorales pueden contener una gran cantidad de etiquetas y alianzas efímeras (Escolar 2013, Peralta 2018), visibilizando la incongruencia interpartidaria, tanto horizontal como vertical, y generando procesos desnacionalizantes, que a su vez son la adaptación del sistema político argentino para priorizar alianzas territoriales (Escolar 2013). En este marco, en relación al objeto de estudio de esta tesina, se puede suponer que el ingreso de dinero de libre disponibilidad – como ejemplo de descentralización de recursos- puede ser un detonante para el fallo de coordinación o de la búsqueda de formas de coordinación segmentadas.

En virtud de lo expuesto, se puede inferir que la aparición de dinero no condicionado puede despertar intereses locales y fragmentar el sistema político. Sin embargo, esta fragmentación puede ser entendida como una forma de estrategia en la que se busca maximizar los beneficios de las elites locales y nacionales. A su vez, esta maximización permite a las estructuras partidarias locales organizar coaliciones que tienen un carácter momentáneo o al menos endeble, ya que no necesariamente existe congruencia capaz de mantenerlos unidos por un tiempo prolongado. Al mismo tiempo, estas alianzas efímeras pueden ser contenidas por estructuras de un estrato superior a través de dinero descentralizado por pertenecer a la misma etiqueta partidaria en un escenario de simultaneidad electoral (Escolar 2013).

# Abordaje y operacionalización de variables

En la presente tesina nos focalizamos en el estudio de un posible efecto de desnacionalización partidaria en algunas provincias del norte argentino por efecto de la recaudación de regalías. En este sentido, se estudian los siguientes sistemas partidarios: i) Catamarca, ii) Jujuy, iii) San Juan y, iv) Salta. Esta selección se basa en tres motivos: en primer lugar, los sistemas de partidos de esas provincias se encuentran relativamente poco estudiados[[4]](#footnote-4); en segundo lugar, las cuatro provincias tienen contextos partidarios diferentes; y, en tercer lugar, los cuatro casos perciben la recaudación de regalías[[5]](#footnote-5) por la extracción de minerales e hidrocarburos de manera diferente en sus economías, a pesar de pertenecer a una misma región geográfica. Es decir, si bien es factible imaginar que la recaudación de regalías en cada provincia varía según su capacidad extractiva y según los yacimientos que se encuentran en cada una de ellas, también es una buena oportunidad para observar si existen modificaciones en el sistema partidario frente a un cambio abrupto o progresivo en su recaudación.

De este modo, el estudio de los casos se realiza bajo una lógica de observación y seguimiento, entre los años 2003 y 2019. Es decir, se realiza el análisis pertinente de cada etapa electoral y luego, se profundiza en el proceso como un único caso. A su vez, cada etapa es analizada a través de los datos obtenidos de los correspondientes tribunales electorales, material periodístico y las nomina de autoridades provinciales. Así, observando la trayectoria, se puede estudiar el resultado de la recaudación de regalías en relación con la desnacionalización y los sistemas de partidos. Los resultados estarán dispuestos mediante cuadros de doble entrada, utilizando como criterios la ocurrencia o no de los siguientes atributos: 1) irrupción novedosa del nivel de regalías en la provincia mediante una recaudación extraordinaria, 2) existencia de una estructura de competencia de carácter competitivo del sistema de partidos políticos provincial y, 3) nacionalización del sistema de partidos.

Las regalías son la variable independiente que cambia en función del tiempo y entre provincias. A su vez, los datos obtenidos mediante los presupuestos oficiales e informes de las provincias destacan diferencias entre los procesos recaudatorios, que se pueden observar si se los relaciona con el porcentaje que representaron las regalías en los presupuestos. A su vez, demuestra que no fueron todos al unísono, sino que cada caso vivió su propio auge y caída de la recaudación en relación al presupuesto. Sin embargo, no todas las provincias experimentaron una extraordinaria recaudación. El caso de Jujuy, a pesar de haberse triplicado, es ejemplo de una provincia en donde la recaudación de renta no orientada a un fin específico ya existía, aunque cabe mencionar que los montos de esta ‘leve’ recaudación alcanzan los 180 millones de pesos, por lo que no son valores despreciables.

De esta manera, la distinción que hemos hecho al respecto es, en primer término en relación al presupuesto, organizando los casos según su recaudación mediante regalías. Aquellas provincias que recaudaron hasta un 4% de su presupuesto en regalías, fueron categorizadas como de recaudación moderada o débil, y aquellas que recaudaron hasta un 8% de su presupuesto, como recaudación extraordinaria. En segundo término, se complementa el análisis con datos en función de la recaudación en términos absolutos. Es decir, se suman al gráfico anterior dos gráficos adicionales, en los cuales se observa también el crecimiento de las regalías, pero en relación al valor total de la recaudación anual y divididos entre aquellos que tuvieron una recaudación extraordinaria y aquellos en la que fue débil o moderada. En síntesis, si bien no podremos observar entre aquellas provincias que poseen recursos extractivos y las que no, tendremos variabilidad al interior de la muestra en tanto el peso de la misma se diferencia en cada caso.

Asimismo, utilizando el criterio de pluralidad de sistemas de partidos que aplica Varetto (2017, 68) o los subsistemas de partidos de Gibson y Suárez-Cao (2010, 37), se dispone de un marco analítico en donde se estudia el sistema de partidos de cada provincia por separado como subsistemas con razonable autonomía. De este modo, si cada provincia tiene un sistema de partidos, estos pueden ser ordenados mediante un criterio unificador que nos otorga herramientas para lograr un análisis comparado. En este marco, se utiliza el sistema de clasificación de Mair (2015), a través del cual se clasificará a los sistemas de partidos como de competencia abierta o cerrada, ya que se debe tener en consideración que cada provincia tiene un contexto partidario único. En este sentido, estas categorías nos orientarán a distinguir si ocurrió un cambio al momento de establecerse la renta extraordinaria. Si bien la clasificación Mair está orientada a analizar gobiernos de sistemas parlamentarios, es posible adaptar los criterios de este autor a un sistema multinivel y presidencialista. En este mismo sentido, autores como Abal Medina y Suárez-Cao (2003) establecen, citando a Mair (1997), que los criterios que se utilizan para distinguir el sistema de partidos son aplicables a más de un tipo de sistema, teniendo en cuenta características necesarias como la competencia interpartidaria y la competencia por un gobierno, entre otros (2003, 68). De este modo, las variables a tener en consideración para el análisis de la estructura de competencia del sistema de partidos serán: 1) la alternancia entre partidos y/o coaliciones en el poder, pudiendo ser total (si cambian todos los partidos), parcial (si cambia o se integra al menos uno de los partidos a la coalición), y nulo (si no cambia ningún partido); 2) las fórmulas ganadoras, pudiendo ser familiares (si se repite el gobernador de una formula anterior) o innovador (si cambia la figura de gobernador); y, 3) el acceso a los partidos a la coalición ganadora y/o el gabinete, pudiéndose distinguir entre una alternancia total (si cambia todos los partidos de la coalición y/o gabinete), la alternancia parcial (si cambian algunos representantes partidarios en el gabinete y/o se integran partidos en la coalición) y nula (si el gabinete y la coalición se mantiene uniforme con respecto al periodo de gobierno anterior).

A partir de estas definiciones, esta investigación considera un sistema de partidos abierto si tiene al menos dos de las siguientes características: a) alternancia parcial de partido de gobierno, b) una fórmula innovadora y, c) una alternancia parcial o total de partidos en la coalición o en el gabinete. En caso de no contar con ninguna o una sola de las características previamente mencionadas se considerará al sistema de partidos como cerrado. Se contemplará como casos intermedios, a los que denominaremos de “apertura parcial”, a aquellos que cuenten con dos cambios parciales o un cambio parcial junto a un cambio completo en otra dimensión. De esta manera será posible generar una escala que nos permita contemplar con mayor claridad la variabilidad de las modificaciones en la estructura de competencia.

Por otra parte, es importante remarcar que la decisión de analizar únicamente al gobernador dentro de la dimensión “fórmulas ganadoras”, remite a la centralidad otorgada a los roles ejecutivos en Argentina, a quienes se les atribuye el éxito o fracaso de su gobierno (Ollier y Palumbo 2016). A su vez, hemos interpretado las reelecciones como tendencias más que como resultados concretos, ya que no se puede considerar una o dos reelecciones con el mismo gabinete como un cierre del sistema de partidos. Además, también es importante aclarar que son diferentes las coaliciones electorales y las de gobierno, es decir, el gabinete (Chasquetti 2001). De esta manera, queda claro que mientras ambos tipos de coaliciones son diferentes, también demuestra la necesidad de apertura al juego conjunto de los partidos a la hora de presentarse a elecciones o gobernar. Por este motivo, en este trabajo se presenta este tipo de alternancia como un solo bloque. Finalmente, es fundamental destacar que el criterio de apertura o cierre del sistema partidario está fuertemente relacionado a lo que Mair (2015) denomina como el carácter de previsibilidad. Este criterio establece que, a medida que es más previsible cómo se van a suceder los gobiernos, más cercano a un sistema cerrado se encontrará el sistema de partidos y viceversa.

De este modo, se utilizará el siguiente cuadro por provincia, para establecer la situación partidaria por proceso electoral.

**Cuadro N° 1**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | Estructura de competencia | | | |
| Elección | Partido de Gobierno | Fórmula | Coaliciones y/o gabinete | Resultado |
| 2003 |  |  |  |  |
| 2007 |  |  |  |  |
| 2011 |  |  |  |  |
| 2015 |  |  |  |  |
| 2019 |  |  |  |  |

Fuente: Elaboración propia.

Para describir el grado de nacionalización del partido del gobierno provincial, utilizaremos cómo índice la coincidencia o no de etiquetas partidarias, esto es, el nombre de los partidos, entre la etiqueta nacional y la local. Por otra parte, se analizará el nivel de coordinación con el que se presentan los partidos. Es decir, se intenta determinar el nivel de coordinación que existe entre el partido de nivel local y el de nivel nacional. De este modo, el nivel de coordinación tendrá un carácter ‘alto’ si el partido local tiene el apoyo del nivel nacional (por ejemplo, sumando la lista nacional a la lista local); ‘medio’ si existe más de un partido local apoyado por el mismo partido nacional; y ‘bajo’ si la estrategia es de carácter únicamente local. También se contempla si las alianzas son congruentes entre el nivel nacional y local. Diremos que son incongruentes cuando las alianzas entre los partidos más importantes (Partido Justicialista (PJ), Frente para la Victoria (FPV), Unión Cívica Radical (UCR) y Propuesta Republicana (PRO) no coinciden entre nivel local y nivel nacional. Por otra parte, caracterizamos como alianzas congruentes cuando tanto a nivel local como a nivel nacional se encuentran los mismos partidos, o al menos los más importantes. Asimismo, diremos que una alianza es congruente con enraizamiento local si, además de coincidir en los partidos más importantes a nivel nacional, a la coalición local se le suman partidos locales. En este punto, el criterio de congruencia es tomado a partir de los ejes principales que analiza Clerici (2016) por lo que dicho criterio remite al análisis comparado de las estrategias aliancistas de los partidos tanto a nivel local como a nivel nacional.

Por último, se observará si existe simultaneidad en el calendario electoral, es decir, si coinciden las fechas electorales de la provincia y de la nación. De esta forma, se analizará cada provincia y, en función de las tendencias que se observen, se determinará si el sistema partidario está más cercano al criterio de nacionalización o si, por el contrario, se encuentra mayormente desnacionalizado. Para establecer si el sistema de partidos es nacionalizado se verificará si cumple los siguientes requisitos: coincidencia con la etiqueta partidaria nacional; un nivel alto en la coordinación; y ser congruente o de congruencia enraizada. En caso de no coincidir, se lo denominará desnacionalizado.

Con estos criterios, utilizaremos el siguiente cuadro como herramienta visual para describir el resultado final.

**Cuadro N° 2**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | Indicadores de la nacionalización | | | |
| Año | Coincidencia con etiqueta nacional | Nivel  Coordinación | Alianzas | Resultado |
| 2003 |  |  |  |  |
| 2007 |  |  |  |  |
| 2011 |  |  |  |  |
| 2015 |  |  |  |  |
| 2019 |  |  |  |  |

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, considerando las diferencias partidarias provinciales, se realizará un análisis que se abocará a observar el vínculo existente entre la recaudación de regalías, la estructura de competencia del sistema partidario y la desnacionalización partidaria. Los cuadros para realizar este análisis son los siguientes:

**Cuadro N° 3**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  | En relación al presupuesto | |
| Sistema de partidos | Recaudación extraordinaria | Recaudación leve o moderada |
| Abierto |  |  |
| Cerrado |  |  |

Fuente: Elaboración propia

**Cuadro N° 4**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  | En relación al presupuesto | |
| Sistema de partidos | Recaudación extraordinaria | Recaudación leve o moderada |
| Nacionalizado |  |  |
| Desnacionalizado |  |  |

Fuente: Elaboración propia

# Análisis de casos

Desde la salida de la última dictadura militar, el sistema de partidos argentino ha pasado por diferentes etapas. En lo que respecta a la primera, el bipartidismo, Argentina se encontraba en una situación en donde los partidos competían casi únicamente bajo una lógica nacional. El PJ y la UCR se disputaban entre sí el poder, casi sin rivales que tuvieran estructura institucional, territorial o política capaz de ser competitivos frente a ellos. Sin embargo, a medida que fue transcurriendo el tiempo los partidos buscaron maneras de aumentar su caudal electoral. En este momento, al tiempo que la UCR se debilitaba, el PJ se fortalecía. Esto propició que se dieran cambios clave en las leyes para habilitar procesos de territorialización del sistema de partidos. La regulación de fechas electorales es un ejemplo de este proceso, en donde los partidos podían maximizar sus ventajas en función de la fecha en la que se llevaran adelante las elecciones. Así, luego de la formación de la Alianza, constituida por la UCR y Frente País Solidario (FREPASO), y el posterior fracaso de su proyecto en el año 2001, Argentina quedó acéfala de poder político, por lo que los gobernadores provinciales buscaron garantizar su poder territorial (Calvo y Escolar 2005, Mauro 2012). Esta sucesión de hechos provocó algunas modificaciones en el sistema de partidos. En primer lugar, puede distinguirse una gran fragmentación del sistema partidario tanto a nivel local como a nivel nacional, complejizando la posibilidad efectiva de un bipartidismo. A su vez, el sistema entró en otra etapa siendo ejemplo de ello la profundización de la permisibilidad en las alianzas (Clerici 2016, 17-18).

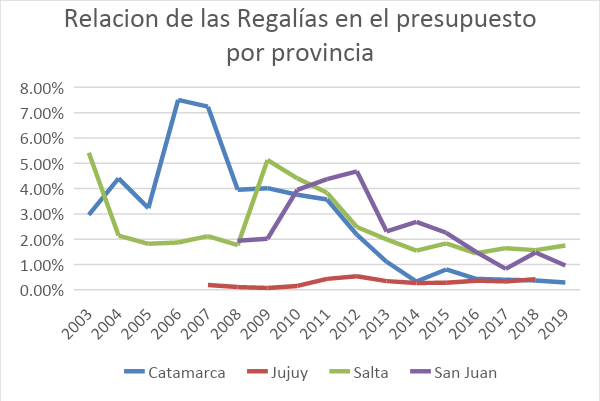
En este contexto de cambios en el sistema de partidos, las provincias sobre las cuales esta tesina se interroga aún no se habían desarrollado con relación a la minería o el petróleo. Algunos casos de este escaso desarrollo los encontramos en San Juan, donde recién a partir del año 2006 comienzan a extraer oro y plata[[6]](#footnote-6). Otro ejemplo es Salta, en donde si bien la explotación de oro comenzó en los años 50’, la cantidad de minas se duplicó a partir del año 1999 e inclusive la provincia sumó nuevos recursos, tales como el litio. Finalmente, se debe considerar el impacto que genera el comercio internacional en el valor de las extracciones. En este sentido, el recorte temporal nos sitúa en el año 2003, año en el que pueden haberse producido cambios ya que fue en el año 2002 cuando se derogó la ley de convertibilidad, comenzando la devaluación del peso argentino y generando grandes ganancias para aquellos que pudieran exportar commodities.

Como se mencionó anteriormente, las cuatro provincias seleccionadas tuvieron diferente performance a la hora de la recaudación, ya sea por la inversión en sus yacimientos, por la cantidad de estos o por los insumos que estos proveían. Los motivos de esta variación no serán profundizados en esta investigación, ya que nos centraremos en la relación entre el incremento de la recaudación mediante regalías y los sistemas partidarios.

En relación a los valores absolutos recaudados, los cuales revisten importancia dado que suponen una mayor autonomía económica para las provincias, en los casos estudiados varían entre los 140 millones y 1380 millones de pesos. Además, deberían considerarse las externalidades positivas económicas que generan a la hora de establecer los distintos yacimientos. Estas externalidades pueden ser: el planeamiento urbano, los transportes, las empresas alimenticias, y los impuestos que se recaudan a través de estos movimientos económicos.

Por otra parte, es importante observar cómo se comporta esta recaudación en relación a los presupuestos provinciales, ya que esto nos dará una idea acerca de lo que significan en sus economías. De esta manera, como se puede observar en el gráfico N° 1, la relación pareciera casi insignificante en algunos casos, sin embargo, esto nos muestra lo robustos que son los presupuestos.

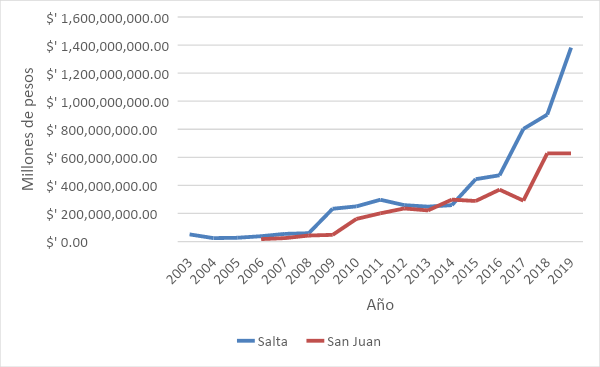
Gráfico N° 1: Relación de las regalías en el presupuesto, por provincia.



Fuente de elaboración propia a partir de los presupuestos provinciales

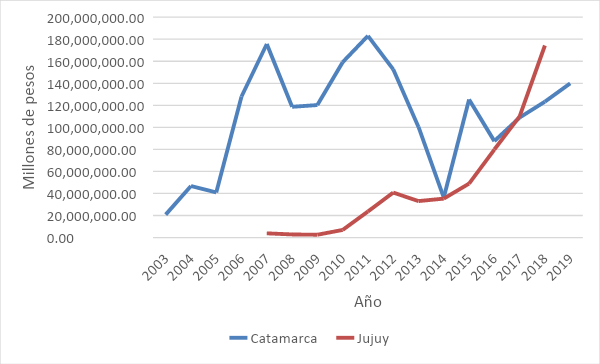
No obstante, la impresión que arroja el gráfico N°1 podría indicar que el *boom* de recaudación existe. Es decir, a pesar de que en el gráfico N°1 no se puede observar un aumento significativo y constante a través del tiempo de las regalías, estas han ido aumentando y creciendo de una manera considerable en valores nominales. Para ilustrar lo dicho hasta aquí podemos observar los siguientes gráficos, dispuestos en función de los que lograron una recaudación más importante y los que han tenido una recaudación menor.

Gráfico N° 2: Recaudación mediante regalías de las provincias de Salta y San Juan.



Fuente de elaboración propia con datos a partir de los presupuestos provinciales

Gráfico N°3 todos los cuadros deben llevar títulos.



Fuente de elaboración propia con datos a partir de los presupuestos provinciales

De esta manera, considerando que existe una dicotomía entre la representación de los valores según el presupuesto y según su valor absoluto, dado que la provincia que más recaudó porcentualmente no es la que más recaudó en términos absolutos; tomaremos los valores según el presupuesto. Esta decisión metodológica nos permitirá un análisis más adecuado ya que establece el peso del recurso sobre el presupuesto total. De esta forma, sostendremos que las provincias con una recaudación extraordinaria son Catamarca, Salta y San Juan. Por su parte, caracterizamos a Jujuy como una provincia cuya recaudación es leve o moderada.

En lo que sigue, realizaremos un análisis individual de cada provincia. Este análisis busca observar tanto su sistema de competencia como los indicadores de nacionalización, en función de determinar si existe relación entre estos ejes y las regalías recaudadas.

## Catamarca: la provincia con mayor nivel recaudación se abre y se nacionaliza

En el año 2003, Catamarca estaba saliendo de la etapa “Castillo”, en la que Arnoldo Castillo (Frente Cívico y Social/ FCyS), y su hijo Oscar Castillo (FCyS) gobernaron durante más de 10 años. Ese año se disputaron elecciones en donde el Frente Cívico y Social ganó con más de 50 puntos, quedando cinco puntos por detrás el Frente Justicialista FJ), su mayor adversario. Así, la coalición ganadora liderada esta vez por Eduardo Brizuela del Moral, continuó gobernando la provincia. La fórmula presentada tuvo un carácter innovador producto de la candidatura de Brizuela del Moral. Sumado a ello, se dieron otras modificaciones tales como la alternancia dentro de la estructura de secretarías y ministerios de la provincia, aunque ningún ingreso de otro partido, por lo que la coalición no se modificó. Por otra parte, las elecciones del año 2003 se presentaron de manera no concurrente con las elecciones nacionales, ya que estas últimas fueron anteriores a la de la provincia. Además, el hecho de que en estas elecciones, como en anteriores, se presentara el FCyS le dio una característica localista. Esta característica se verifica cuando se comprueba que fue incongruente con la etiqueta de su partido más fuerte, la UCR, a nivel nacional. El motivo de esta incongruencia es que la coalición, desde su fundación en 1991, ha contenido a la UCR como cabeza de la fórmula acompañada por el Partido Socialista (PS) y Movilización, lo que no coincide con las estrategias formuladas por la UCR en el plano nacional. Asimismo, para este período se sumaron fuerzas de centro derecha como Recrear y otros de carácter local. Finalmente, en cuanto al nivel de coordinación con el partido nacional, encontramos que este fue bajo. Esto se debe a que los partidos que integraban la coalición a nivel nacional estaban organizados bajo diferentes etiquetas, lo que condujo a que no dieran su apoyo explícito a Brizuela.

En las elecciones del 2007, Brizuela continuó con la misma coalición, a la que se le incorporó parte de lo que en ese momento era su oposición, el Frente para la Victoria, constituyendo así una alternancia parcial en la coalición electoral y también en la coalición de gobierno. Por otra parte, la alianza entre el FPV y el FCyS tuvo por resultado una etiqueta que duró tan solo dos años. La alianza también estuvo acompañada por la boleta de la fórmula nacional del FPV, en donde los denominados “radicales K” junto con el peronismo kirchnerista se coalicionaron para formar la Concertación Plural, acercándose al criterio de agregación partidaria. En virtud de ello, para las elecciones de 2007 se alcanzó un nivel alto de coordinación, aunque el gobernador se mantuvo. En lo que concierne al calendario, no hubo simultaneidad. Por otra parte, encontramos que la composición del FPV catamarqueño difiere de la composición del FPV a nivel nacional, fundamentalmente porque el PJ local no se sumó a la coalición y se presentó en otra, la cual lideraba, por lo que se mantuvo su característica de incongruencia en la alianza.

Con los resultados de las elecciones de 2011 el escenario cambió. En este caso, Brizuela y Corpacci (su ex vicegobernadora) se enfrentaron en la arena electoral y resultó electa esta última. De esta manera, se efectivizó la alternancia del jefe de gobierno. En primer término, es preciso señalar que se transformó en gran medida el partido gobernante. Por otra parte, en cuanto al gabinete y como en muchos casos provinciales, los funcionarios tienden a ser de carrera. Por este motivo, algunos funcionarios se mantienen y otros cambian, aunque es importante indicar que en términos absolutos cambiaron todos los ministros, al mismo tiempo en que cambió completamente la coalición. En cuanto a la fórmula, se la puede interpretar como innovadora ya que Corpacci nunca había sido candidata a gobernadora.

En relación al estado de nacionalización partidaria, hubo coincidencia entre la etiqueta local y la nacional, dado que el FPV compitió y ganó en ambos niveles. De todas formas, cabe señalar que la provincia (al igual que en 2007), realizó sus elecciones meses antes de la celebración de las elecciones nacionales. Con todo, la gobernadora electa dio su apoyo público a la candidata nacional de su partido, Cristina Fernández. Asimismo, reviste de importancia resaltar que hubo una fuerte homogeneidad dentro de las etiquetas que integraban el frente, encontrándose los partidos más importantes en ambos niveles, inclusive el PJ.

En el año 2015, nuevamente el oficialismo en la provincia compitió con la misma etiqueta, a la vez que se reiteró el alto nivel de cooperación dado que el FPV local apoyo al FPV nacional. Ese año, el FPV local ganó las elecciones y el FPV nacional resultó derrotado por la fórmula encabezada por Mauricio Macri (PRO/Cambiemos).

Por otro lado, los partidos que integraban ambas fórmulas, tanto el FPV local como el nacional, nuevamente coinciden, diferenciándose por algunas adhesiones locales. Ello permitió proporcionarle al partido un nuevo estatus dentro de la congruencia aliancista, pudiendo ahora ser caracterizada como una congruencia enraizada. Otra de las características de la fórmula fue su carácter familiar, dado que Corpacci volvió a ser candidata. Finalmente, luego de varias elecciones en donde el calendario electoral provincial no fue concurrente con el nacional, la provincia tomó la decisión de competir en la misma fecha en la que se llevaron adelante elecciones nacionales, homogeneizando una estrategia y dándole un alto nivel de coordinación.

Finalmente, la elección del año 2019 mostró algunas modificaciones. La etiqueta cambió, aunque no la composición de los partidos de la coalición (tanto a nivel nacional como a nivel provincial) ni el apoyo de los locales hacia el partido nacional en donde nuevamente se observa una congruencia enraizada. En este sentido, consideramos que la coalición en sí misma no cambió, sino que lo que se modificó fue el partido que se encontraba a la cabeza, cuyo liderazgo estuvo en aras del PJ. A pesar de ello, consideramos al Frente de Todos (FdT) como la misma coalición que el FPV, con un reordenamiento interno, por lo que es posible sostener que la etiqueta se mantuvo estable, a la vez que se encuentra coincidencia entre ambos niveles. En lo que respecta a la fórmula del nivel local surgió una nueva figura que se estableció como candidato a gobernador y resultó electo: Raúl Jalil. Jalil renovó parcialmente a los ministros, sumando a Marcelo Rivera y a Luis Mazzoni, actores políticos representantes de fuerzas opositoras. Coincidentemente con las elecciones de 2015, en 2019 las elecciones provinciales se realizaron en simultáneo con respecto a las elecciones nacionales.

Los cuadros que se presentan a continuación muestran lo previamente expuesto. En el Cuadro N°1 se resume la estructura de competencia para las elecciones celebradas en 2003, 2007, 2011, 2015 y 2019. El Cuadro N°2 muestra los indicadores de la nacionalización para los mismos períodos electorales.

Cuadro N°1: Estructura de competencia para las elecciones a gobernador/a desde 2003 a 2019 para la provincia de Catamarca.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | Estructura de competencia | | | |
| Elección | Partido de Gobierno | Fórmula | Coaliciones y/o gabinete | Resultado |
| 2003 | Sin alternancia | Innovadora | Sin alternancias | Cerrado |
| 2007 | Alternancia parcial | Familiar | Parcial en coalición | Reelección con apertura parcial |
| 2011 | Alternancia total | Innovadora | Total en coalición | Abierto |
| 2015 | Sin alternancia | Familiar | Sin alternancias | Reelección cerrada |
| 2019 | Sin alternancia | Innovadora | Parcial en el gabinete | Parcialmente abierto |

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro N°2: Indicadores de nacionalización para las elecciones a gobernador/a desde 2003 a 2019 para la provincia de Catamarca.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | Indicadores de la nacionalización | | | |
| Año | Coincidencia con etiqueta nacional | Nivel  Coordinación | Alianzas | Resultado |
| 2003 | No | Bajo | Incongruente | Desnacionalizado |
| 2007 | No | Alto | Incongruente | Desnacionalizado |
| 2011 | Si | Alto | Congruente | Nacionalizado |
| 2015 | Si | Alto | C. Enraizada | Nacionalizado |
| 2019 | Si | Alto | C. Enraizada | Nacionalizado |

Fuente: Elaboración propia

Retomando lo que hemos señalado anteriormente en relación al aumento extraordinario en recaudación de regalías (Gráfico N°1), no parece poder ser asociado a un proceso de (des)nacionalización. En tal sentido, lo que los datos parecen indicar es que Catamarca vivió un proceso en donde el sistema de partidos se nacionalizó y la estructura de competencia se abrió. La provincia parece mostrar, desde el año 2003 hasta la fecha, un proceso de apertura lenta del sistema de partidos. En dicha apertura, los partidos más importantes se renovaron y los gobiernos reformularon sus gabinetes integrando partidos opositores y nuevos aliados. Además, se observa que la provincia alcanzó mayores niveles de coordinación con el nivel nacional, homogeneizando estrategias en al menos las últimas tres elecciones.

Con todo, podemos sostener que para este caso no hay evidencia suficiente que indique que el hecho de ser una provincia con regalías sea un factor importante a la hora de desanclar la competencia partidaria local de la nacional. Por otra parte, es importante señalar que la hipótesis desarrollada por Mair (2015) a la que hemos hecho mención anteriormente (alta rentabilidad en commodities, partido local asentado en el poder y un sistema partidario previamente cerrado), tomarían por supuesto que esta provincia debería mantenerse cerrada. Sin embargo, los resultados de la evidencia recopilada indicaron lo contrario, cumpliéndose el principio más importante para la apertura del sistema de partidos: la imprevisibilidad.

## Jujuy: el caso con menor nivel de recaudación se abre y se nacionaliza

En Jujuy, desde la vuelta de la democracia en 1983 hasta el año 2015, gobernó el Partido Justicialista. Esto quiere decir que dentro del período que nos encontramos estudiando, el PJ resultó electo de forma consecutiva tres de las cinco elecciones analizadas. En dichas elecciones (2003, 2007 y 2011), quien fuera gobernador en 2003, Fellner, y vicegobernador en el mismo período, rotaron en la posición para las elecciones de 2007, a la vez que Fellner volvió a resultar gobernador electo en 2011. De esta manera, el partido de gobierno no tuvo alternancia.

A pesar de ello, en el 2007 se formó una coalición con el Partido de la Victoria, en consonancia con la estructura partidaria nacional, por lo que se logró alternancia en la coalición. En relación a la coordinación, los gobiernos locales siempre tuvieron un alto nivel de apoyo mutuo con el partido nacional. Desde el 2003 hasta el 2015, el gobierno de Jujuy fue liderado por Eduardo Fellner y por Walter Barrionuevo (ambos del PJ), quienes mantuvieron el apoyo del FPV a nivel nacional. Estas características nos permiten sostener que, en esta etapa, el sistema de partidos se encontraba cerrado con una alternancia parcial en los ministros, aunque ninguno de otro partido. En relación a la etiqueta partidaria, se ha mencionado que hubo coincidencia en cuanto a la etiqueta partidaria nacional. En este sentido, la coordinación con el partido nacional fue siempre alta. Además, la composición local del FPV en el 2007 se basó en el PJ junto al Partido Conservador Popular (PCP), lo cual, sumado a que Fellner fue candidato a diputado nacional y presidente de la Cámara de Diputados de la Nación representando al FPV ese mismo año, nos permite caracterizar a esta etapa como congruente. Finalmente, en 2011 ya se había conformado el FPV en la provincia por lo que la composición entre ambas etiquetas fue más similar, a la vez que contuvo la participación de partidos locales. En relación a lo expuesto, se puede establecer que los tres procesos fueron estrategias integradas en una lógica nacional y congruente con los partidos que lo integran, pudiendo ser observado un enraizamiento local en el año 2011.

En relación a los calendarios electorales, si bien en el 2003 pocas provincias acompañaron la elección nacional y Jujuy no fue la excepción, los comicios del 2007, 2011 y 2015 se organizaron de manera simultánea a las elecciones nacionales, por lo que nuevamente es posible observar el intento de homogeneizar estrategias con la estructura nacional.

Las elecciones del año 2015 fueron un cambio rotundo para la política jujeña. El PJ perdió las elecciones provinciales y se retiró del gobierno, y con ellos todos los funcionarios del gabinete. La gobernación de Jujuy fue asumida por Gerardo Morales, representante de la coalición “Frente Cambia Jujuy”, adscripto al Frente Cambiemos, liderado por el PRO. Tanto a nivel nacional como a nivel local, las coaliciones que gobernaron hasta el 2015 cambiaron, aunque se mantuvo la coincidencia de etiquetas. En tal sentido, coincidían las etiquetas partidarias, aunque con variación acerca del partido que encabezaba dado que, a nivel nacional, encabezó el PRO y, en el nivel local, la UCR fue quien encabezó la lista. A su vez, podemos señalar que al Frente Jujeño se le sumaron varias adhesiones partidarias locales, lo que califica como congruencia enraizada, con un nivel de coordinación alto.

Para el período del 2019 gobernó el mismo partido, aunque hubo algunos cambios en el gabinete, como Fiad, quien era ministra de salud y fue reemplazada por Bacha Bouhid. Morales fue reelecto gobernador, lo que genera falta de alternancia tanto en partido de gobierno como en coalición, a la vez que la fórmula es familiar. Sumado a esto, nuevamente su etiqueta coincidía con la nacional, las alianzas se mantuvieron y, a pesar de no integrarse partidos de peso, se sumaron partidos locales. En relación a la fecha de la elección, esta vez difirió de las elecciones nacionales y nuevamente hubo un alto nivel de coordinación con el nivel nacional de su partido.

Los cuadros que se presentan a continuación muestran lo previamente expuesto. En el Cuadro N°3 se resume la estructura de competencia para las elecciones celebradas en 2003, 2007, 2011, 2015 y 2019. El Cuadro N°4 muestra los indicadores de la nacionalización para los mismos períodos electorales.

Cuadro N°3: Estructura de competencia para las elecciones a gobernador/a desde 2003 a 2019, para la provincia de Jujuy.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | Estructura de competencia | | | |
| Elección | Partido de Gobierno | Fórmula | Coaliciones y/o gabinete | Resultado |
| 2003 | Sin alternancia | Familiar | Sin alternancia | Relección  cerrada |
| 2007 | Sin alternancia | Innovadora | Parcial en coalición | Parcialmente  abierto |
| 2011 | Sin alternancia | Familiar | Sin alternancia | Cerrado |
| 2015 | Alternancia total | Innovadora | Total | Abierto |
| 2019 | Sin alternancia | Familiar | Sin alternancia | Reelección cerrada |

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N°4: Indicadores de nacionalización para las elecciones a gobernador/a desde 2003 a 2019, para la provincia de Jujuy.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | Indicadores de la nacionalización | | | |
| Año | Coincidencia con etiqueta nacional | Coordinación en la estrategia | Alianzas | Resultado |
| 2003 | Si | Alto | Congruente | Nacionalizado |
| 2007 | Si | Alto | Congruente | Nacionalizado |
| 2011 | Si | Alto | C. Enraizada | Nacionalizado |
| 2015 | Si | Alto | C. Enraizada | Nacionalizado |
| 2019 | Si | Alto | C. Enraizada | Nacionalizado |

Fuente: Elaboración propia

En los cuadros presentados es posible observar que, nuevamente, no parece poder asociarse el hecho de que la provincia goce de altas regalías a un desacople del sistema partidario nacional. El motivo de esta afirmación remite a que todos los indicadores parecen mostrar que el sistema de partidos se nacionaliza o se mantiene nacionalizado. En relación a la estructura de competencia, se puede sostener que siguió un trayecto que la llevó desde una estructura cerrada hacia la apertura, con posibilidad de haberse cerrado nuevamente, pero bajo un nuevo partido. El motivo es principalmente que cada uno de los partidos de gobierno y las coaliciones que lo acompañan han funcionado de manera cerrada, ya que puede observarse cambios en los candidatos pero no en los partidos que lo rodean.

Con todo, el caso merece seguimiento ya que no parece que nos encontremos ante una apertura fuertemente determinada. Esta duda se basa en que gobierna un solo partido por largos períodos, pudiendo volver fácilmente a cerrarse. Será interesante ver cómo evoluciona este sistema para la próxima elección, ya que Morales no puede volver a ser reelecto.

En este marco, las elecciones en Jujuy han demostrado que existe una tendencia a adecuarse al sistema nacional de partidos. Es decir, la cooperación en general se ha mantenido alta, siempre sosteniendo el apoyo del nivel nacional y viceversa, con la diferencia de que el territorio elige la fecha y sí amplía las alianzas. Por otra parte, como muestran los gráficos N° 1 y N° 3, la provincia no es de la que más ha recaudado en regalías, aunque pasar de recaudar alrededor de 4 millones en 2003 a 180 millones en 2019 no es menor. Asimismo, se puede observar que la imprevisibilidad que constituyó el cambio de partido, considerando que el sistema estuvo gobernado por el PJ desde 1983, dio por resultado una apertura del sistema. De esta manera, no parece haber evidencia suficiente para afirmar que la recaudación de regalías se encuentra asociada a una desnacionalización o cierre del sistema, sino todo lo contrario.

## Salta: la mayor recaudación con un sistema localista y semicerrado

La provincia de Salta se destaca dentro de los casos seleccionados no solo porque es la provincia que más ha recaudado regalías en términos absolutos y con relación al presupuesto, sino que además se encuentra con un sistema de partidos con una estructura de competencia completamente cerrada. Esta afirmación señala que, como en otras provincias argentinas, el sistema de partidos está casi completamente reducido a las disputas entre diferentes personalidades o facciones dentro del peronismo. En este sentido, no es exacto decir que cada facción es parte del mismo partido, ni tampoco es exacto decir que cada representante es de un partido diferente. Se puede interpretar a cada gobernador según su pertenencia histórica, y en ese sentido todos han provenido del Justicialismo.

En las elecciones del año 2003 fue reelecto gobernador Romero, quien ese mismo año participó en la fórmula del expresidente Menem como vicepresidente (PJ), dándole un grado de coordinación alto y coincidencia en la etiqueta. Sin embargo, no fue esa la fórmula nacional que ganó. Por otra parte, su coalición tuvo un carácter endógeno, ya que su compañero de fórmula, Wayar, también provenía de su partido e inclusive también estaba siendo reelecto. Por otro lado, la alianza ganadora a nivel local se encontraba compuesta por el PJ, el PCP y otros partidos locales, características que pueden ser observadas como un alto grado de coordinación y de coincidencia tanto en etiquetas como en congruencia aliancista (enraizada por tener partidos locales), ya que son las mismas con la que partido nacional compitió en las elecciones. Finalmente, en este momento hubo pequeños cambios en el gabinete ministerial, aunque ninguna incorporación fue de otro partido. A la vez, como en muchos lugares del país, en el año 2003 no hubo simultaneidad.

En las elecciones provinciales del año 2007 resultó electo Juan Manuel Urtubey. El gobernador electo fue funcionario de Romero, por lo que es posible señalar que proviene del mismo partido y que comparte pertenencia dado el recorrido realizado con Romero. En esta elección, los dos candidatos más importantes y que concentraron el 90% de los votos competían desde el peronismo. Su opositor principal, Wayar, fue acompañado oficialmente por el PJ, y ambos se presentaron con la boleta nacional adosada del FPV (cabe destacar que la lista del nuevo gobernador si bien no tenía el mismo nombre que la boleta que el partido nacional, sí coincidió en la estrategia de la convergencia, por lo que de alguna manera también hace referencia al partido nivel nacional). En este sentido, ambos contrincantes se reconocían como aliados a la propuesta nacional, pero ninguna de las dos etiquetas era igual en su composición dado que el nivel de coordinación con el nivel nacional fue medio.

Luego de la elección, progresivamente el peronismo fue ordenándose con Urtubey, lo que permitió que en las siguientes elecciones este se presente desde el PJ. La coalición ganadora estuvo compuesta por el Partido de la Victoria (PV), quien le da nombre a la coalición nacional FPV, y el Partido Renovador, quien dispuso al vicegobernador. Finalmente, es importante aclarar que las elecciones se llevaron a cabo en simultáneo.

En resumen, esta contienda electoral estuvo caracterizada por incongruencia entre etiquetas, sumas parciales en la coalición y una fórmula innovadora.

Para las elecciones del 2011, Urtubey repitió la fórmula y nuevamente salió victorioso. En cuanto a su gabinete ministerial, hubo cambios parciales ya que, por ejemplo, cambió al ministro de gobierno mientras que la ministra de justicia permaneció en su puesto. A pesar de ello, ninguna de las personas que ocupó las carteras ministeriales fue de otro partido. Por otra parte, en esta elección podemos ver como finalmente el FPV se unió con el PJ y el FR, conformando el Frente Justicialista Renovador para la Victoria (FREJUREVI), lo que les permitió lograr una coincidencia mucho más alta entre etiquetas de nivel nacional y de nivel local. Sin embargo, una fracción del PJ continuó siendo oposición.

En relación al calendario, en el año 2010 el gobernador firmó un decreto en donde estableció una fecha fija para las elecciones a gobernador, buscando diferenciarse de las elecciones nacionales. El motivo de esta búsqueda es que comenzaron a diferir los sistemas electorales (el nacional se mantuvo con boleta física mientras que salta cambio a electrónica). En cuanto a la coordinación, nuevamente se repitió el nivel medio, ya que tanto el FREJUREVI como el PJ disidente fueron apoyados por el kirchnerismo a nivel nacional. Por último, en esta elección se sumaron partidos locales a la alianza ganadora, dándole un estatus de congruencia enraizada.

El año 2015 fue la última vez, hasta el momento de esta tesina, que Urtubey logró ser electo para la gobernación de su provincia, esta vez con un nuevo compañero de fórmula (del fracturado PJ salteño). En relación con la etiqueta, esta volvió a repetirse (FREJUREVI), alcanzando nuevamente un grado importante de congruencia, y nuevamente con suma de partidos locales, lo que permite clasificar el caso como de una congruencia enraizada. Una modificación relativamente importante fue que el PJ disidente se asoció al PRO local, dándole un alto nivel en coordinación. Con respecto al gabinete, algunos integrantes como el secretario de gobierno se mantuvieron en su puesto, mientras que otros, como el ministro de gobierno, cambiaron. Sin embargo, como en gobiernos anteriores, todos los integrantes ministeriales fueron pertenecientes a la facción del justicialismo que apoyaba al gobernador.

Finalmente, en las elecciones del 2019 Urtubey ya no se pudo presentar como candidato a gobernador. A este escenario modificado por las reglas del sistema electoral se le agregó que el FPV se transformó, a nivel nacional, en el Frente de Todos. De esta manera, parte del justicialismo fraccionado junto a otros partidos, compitieron con su nuevo candidato: Gustavo Sáenz, quien resultó electo. El nuevo gobernador se presentó a las elecciones bajo la etiqueta Frente Sáenz Gobernador, integrada por parte del PJ disidente, el PRO y partidos locales, por lo que puede establecerse que llegó a la gobernación con otra combinación de partidos generando un cambio parcial en el gobierno. Es decir, hubo alternancia parcial en el partido de gobierno y en las coaliciones/gabinete, ya que, por ejemplo, el ministro de educación de Urtubey se transformó en el ministro de economía del gobernador actual y convive con Martín de los Ríos, quien proviene del PRO y es su actual ministro de producción y desarrollo sustentable. En relación al partido del gobernador, este tiene un origen justicialista, por lo que la combinación de este justicialismo disidente sumado al PRO nos da un cambio parcial, como sostuvimos en las líneas precedentes. En cuanto a la coordinación, puede establecerse que esta fue baja ya que no hubo apoyo de partidos nacionales hacia esa fórmula – o al menos el FR, sumado al FdT, no declaró apoyarlo. En suma, no hubo coincidencia con la etiqueta nacional y las alianzas fueron incongruentes.

Los cuadros que se presentan a continuación muestran lo previamente expuesto. En el Cuadro N°5 se resume la estructura de competencia para las elecciones celebradas en 2003, 2007, 2011, 2015 y 2019. El Cuadro N°6 muestra los indicadores de la nacionalización para los mismos períodos electorales.

Cuadro N°5: Estructura de competencia para las elecciones a gobernador/a desde 2003 a 2019, para la provincia de Salta.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | Estructura de competencia | | | |
| Elección | Partido de Gobierno | Fórmula | Coaliciones y/o gabinete | Resultado |
| 2003 | Sin alternancia | Familiar | Sin alternancias | Reelección  cerrada |
| 2007 | Sin alternancia | Innovadora | Parcial en coalición | Parcialmente  Abierto |
| 2011 | Sin alternancia | Familiar | Parcial en coalición | Reelección cerrada |
| 2015 | Sin alternancia | Familiar | Sin alternancia | Reelección cerrada |
| 2019 | Alternancia parcial | Innovadora | Parcial en gabinete | Parcialmente  abierto |

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N°6: Indicadores de nacionalización para las elecciones a gobernador/a desde 2003 a 2019, para la provincia de Salta.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | Indicadores de la nacionalización | | | |
| Año | Coincidencia con etiqueta nacional | Coordinación en la estrategia | Alianzas | Resultado |
| 2003 | Si | Alto | C. Enraizada | Nacionalizado |
| 2007 | Si | Medio | Incongruente | Desnacionalizado |
| 2011 | Si | Medio | C. Enraizada | Desnacionalizado |
| 2015 | Si | Alto | C. Enraizada | Nacionalizado |
| 2019 | No | Bajo | Incongruente | Desnacionalizado |

Fuente: Elaboración propia

De los cuadros N°5 y N°6 se desprenden algunas consideraciones. En primer lugar, la provincia de Salta presenta un sistema de partidos aparentemente cerrado en el cual desde hace muchos años el peronismo es casi el único jugador capaz de competir y, en ese juego, transforma casi todas las elecciones en internas partidarias. El sistema de partidos denota estrategias locales, en donde la prioridad es definir la conducción local y desde ahí establecer cómo se discutirá con la estructura nacional. Esto se puede observar por el bajo nivel de la coordinación con las estructuras nacionales, a la vez que, algunas veces, las alianzas son incongruentes con respecto a estos mismos partidos. De este modo, considerando que las regalías son de las más altas dentro de las provincias seleccionadas, pareciera que podría haber una asociación. Este caso, mediante los indicadores, podría decirse que es el único que encaja con la teoría rentista clásica, ya que si bien el monto con el que comenzó era cercano a los 50 millones de pesos y en la actualidad es cercano a los 1300 millones de pesos, y que tuvo un papel de importancia en relación al presupuesto (como muestra el gráfico N° 1), pareciera que la desnacionalización es un proceso intermitente y el sistema de partidos permanece cerrado. Con esto, nos referimos a que no es el partido nacional el que gobierna en la provincia, sino una más bien uno de carácter local. Retomando a Mair (2015), parece predecible que el PJ en sus distintas variantes seguirá gobernando, ya sea en alianza con otros partidos o bien como figura principal. Sin embargo, este funcionamiento bien puede estar vinculado a fenómenos diferentes a la explotación de recursos que generan regalías, ya que las disputas por el liderazgo y control de la gobernación local entre facciones de tradición peronista son anteriores al boom rentista, por lo que parece prudente indicar que existen resultados en los indicadores que ameritan una mayor profundización del estudio.

## San Juan: se mantiene cerrado pero nacionalizado

En las elecciones del año 2003 se impuso el PJ local en alianza con PCP bajo la etiqueta FPV, con el apoyo del Partido Intransigente (PI). En esta elección aconteció un cambio total en el partido de gobierno, pero no así en la coalición. Parte interesante de este proceso es que el PI, que fue parte del FREPASO, y el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID), pertenecieron a la ALIANZA, quien fuera opositora al PJ a principios de siglo. De esta manera, cuando el PI y el MID se coalicionaron con el FPV local, se generó el ‘puente’ partidario necesario para demostrar que la provincia de San Juan venía de un proceso de apertura partidaria. Es importante aclarar que, el caso de San juan contiene partidos provinciales fuertemente establecidos, como el Partido Bloquista (PB) que tuvo la oportunidad de llegar a la gobernación junto a otros partidos, los cuales mantuvieron esa apertura. Otro ejemplo es el de Cruzada Renovadora (CR) partido con personería jurídica en más de una provincia, que incluso ha gobernado San Juan en el período de 1999-2003. En este marco, el PJ tuvo por candidato a Gioja, quien logró innovar y vencer a la alianza establecida entre la UCR y el PB. Además, buscó coordinar la etiqueta de su frente con respecto a la nacional y terminó acompañándolo, lo que indica una coordinación alta, coincidencia de etiquetas y congruencia en sus alianzas, aunque no realizó las elecciones en simultáneo. De esta manera, el FPV sanjuanino se estableció en la provincia y aún no ha sido desplazado por otro partido.

En las elecciones del año 2007, el FPV local sumó nuevas adhesiones que resultaron de gran importancia. Entre las incorporaciones se encuentran el PB y el Movimiento de Vida y Compromiso, partidos locales que nos permiten observar un enraizamiento. Estos partidos, como se ha expresado previamente, habían sido sus rivales políticos anteriormente. La fórmula que encabezó esta coalición mantuvo al partido de gobierno y cambió al vicegobernador, ingresando la familia Uñac al poder.

Otro factor importante de la provincia es que el PJ no se fracturó para crear el Partido de la Victoria (PV), sino que el PJ siempre estuvo a la cabeza del FPV. Así, manteniendo ambas etiquetas, tanto la local como la nacional, al Frente Grande, al PJ, al PCP y al PI, existe coincidencia entre ambas etiquetas. Finalmente, en esta elección tampoco se acompañó el calendario nacional, aunque -como en el año 2003- tuvo un alto grado de coordinación.

En 2011 ganó nuevamente Gioja y cambió algunos ministros, aunque ninguna nueva adhesión a su coalición, es decir, no se verifican alternancias partidarias ni en gabinete ni en coalición. Otra modificación fue la del vicegobernador. En esta ocasión, la fórmula ya no contó con Rubén Uñac, sino que el candidato a vicegobernador fue Sergio Uñac. Con respecto a las características electorales, la fórmula mantuvo a todas sus alianzas anteriores y el mismo nombre de frente. Sin embargo, en esta ocasión decidió homogeneizar la fecha electoral con el nivel nacional y mantener su boleta junto a la del FPV.

En 2015 asumió nuevamente el FPV, ahora con el ex vicegobernador Sergio Uñac como gobernador. El gobernador electo cambió a algunos ministros, pero no a todos, y de igual manera que en 2011, sin nuevas adhesiones. En este sentido, se mantuvieron las alianzas en la coalición FPV junto con el apoyo de la nación.

Finalmente, hemos señalado que el FPV en el nivel nacional mutó al Frente de Todos en el año 2019. En la provincia de San Juan no pareciera haber ocasionado mayores inconvenientes esta modificación, ya que no solo mantuvieron su coalición, sino que además el PJ encabezó, como lo hizo siempre, la coalición. Esta vez no acompañó la fecha electoral, pero sí mantuvo el fuerte apoyo del partido nacional. Por último, en cuanto al gabinete, la fórmula victoriosa cambió algunos ministros, como Hensel -quien fue su opositor en el 2003 y lo incluyó en 2007-, y convirtiéndose en el secretario nacional de minería.

Los cuadros que se presentan a continuación muestran lo previamente expuesto. En el Cuadro N°7 se resume la estructura de competencia para las elecciones celebradas en 2003, 2007, 2011, 2015 y 2019. El Cuadro N°8 muestra los indicadores de la nacionalización para los mismos períodos electorales.

Cuadro N°7: Estructura de competencia para las elecciones a gobernador/a desde 2003 a 2019, para la provincia de San Juan.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | Estructura de competencia | | | |
| Elección | Partido de Gobierno | Fórmula | Coaliciones y/o gabinete | Resultado |
| 2003 | Alternancia total | Innovador | Parcial en coalición | Abierto |
| 2007 | Sin alternancia | Familiar | Parcial de gabinete y en coalición | Reelección cerrada |
| 2011 | Sin alternancia | Familiar | Sin alternancias | Reelección cerrada |
| 2015 | Sin alternancia | Innovadora | Sin alternancias | Cerrado |
| 2019 | Sin alternancia | Familiar | Sin alternancias | Reelección cerrada |

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N°8 Indicadores de nacionalización para las elecciones a gobernador/a desde 2003 a 2019, para la provincia de San Juan.

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | Indicadores de la nacionalización | | | |
| Año | Coincidencia con etiqueta nacional | Coordinación en la estrategia | Alianzas | Resultado |
| 2003 | Si | Alto | Congruente | Nacionalizado |
| 2007 | Si | Alto | C. Enraizada | Nacionalizado |
| 2011 | Si | Alto | C. Enraizada | Nacionalizado |
| 2015 | Si | Alto | C. Enraizada | Nacionalizado |
| 2019 | Si | Alto | C. Enraizada | Nacionalizado |

Fuente: Elaboración propia

En resumen, con la información detallada anteriormente y con lo que puede observarse en los cuadros N°7 y N°8, podemos sostener que San Juan contaba con un sistema de partidos abierto. Sin embargo, desde la llegada del FPV este sistema se fue cerrando de manera paulatina. No obstante, la existencia de una estructura de competencia cerrada no implicó un proceso de desnacionalización partidaria, de hecho, pareciera que lo que sucedió fue todo lo contrario: a medida que las regalías fueron aumentando, el FPV sanjuanino logró una importante similitud en la composición y armado del partido en ambos niveles. Además, con excepción del 2019, en las últimas elecciones la provincia acompañó también con el calendario, aunque siempre mantuvo un alto nivel de coordinación. De esta manera, podríamos afirmar que en este caso no se verifica que exista una relación entre el aumento de regalías y la territorialización del sistema partidario. Con todo, es importante aclarar que la provincia de San Juan nunca perdió su histórica formación de partidos locales. Es decir, a pesar de tener o no recaudación de regalías, el fraccionamiento de las elites locales ya se encontraba en escena. De este modo, se puede argumentar que el FPV cumplió un rol nacionalizador del sistema partidario sanjuanino, poniendo a la cabeza de la provincia un partido fuertemente ligado a una lógica nacional, pero con una previsible continuidad en el poder local.

# Conclusiones

Esta tesina se propuso estudiar la relación entre la recaudación de regalías, mineras y/o petrolíferas, por parte de las provincias y la desnacionalización de las mismas. Para ello, revisamos cuatro casos -Catamarca, Jujuy, Salta y San Juan- con características extractivistas y las clasificamos según la estructura de competencia del sistema partidario y el grado de nacionalización. En función de ello, nos propusimos determinar el estado de la estructura de competencia en cada provincia, a partir de los siguientes indicadores: alternancia en el partido de gobierno; las fórmulas; y la alternancia en las coaliciones electorales y en sus gabinetes. Por otra parte, revisamos los siguientes indicadores para determinar el grado de (des)nacionalización de las provincias estudiadas: coincidencia con la etiqueta nacional; si existía un claro apoyo mutuo entre las estrategias de la provincia y la nación -coordinación en la estrategia-; y si las alianzas eran las mismas en ambos niveles.

A partir de los datos analizados, podemos afirmar que no encontramos evidencias que sustenten una relación entre las regalías y el proceso de desnacionalización o territorialización de los sistemas partidarios, como tampoco en relación a su grado de competencia. Lo expuesto nos permite sostener que la existencia de dinero no condicionado mediante las regalías no influye de manera determinante en cuanto a la composición de etiquetas ni la coordinación de estas con el nivel nacional.

En caso de que existiese un fuerte vínculo entre posesión de regalías y sistema de partidos, deberíamos haber encontrado que los cuatro sistemas evolucionaran hacia sistemas políticos cerrados y provincializados. A su vez, si pudiéramos esperar que solo afectara a las provincias con recaudaciones fuertes, sólo Jujuy podría haber seguido otro camino, ya que es la provincia que posee una recaudación más moderada o leve en relación al presupuesto. Por lo expuesto, los cuadros que se presentan a continuación nos permiten observar que los hallazgos de esta investigación sugieren que no es posible ser concluyentes acerca de la existencia de una asociación directa y robusta entre recaudación de regalías y desnacionalización del sistema de partidos.

Cuadro N° 9: Peso de las regalías en relación al presupuesto, según el sistema de competencia de partidos.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  | Peso de las regalías en relación al presupuesto | |
| Sistema de partidos | Recaudación extraordinaria | Recaudación leve o moderada |
| Abierto | Catamarca | Jujuy |
| Cerrado | San Juan/  Salta |  |

Fuente: Elaboración propia

Cuadro N°10: Peso de las regalías en relación al presupuesto, según el estado de nacionalización del sistema de partidos.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
|  | Peso de las regalías en relación al presupuesto | |
| Sistema de partidos | Recaudación extraordinaria | Recaudación leve o moderada |
| Nacionalizado | Catamarca  San Juan | Jujuy |
| Desnacionalizado | Salta |  |

Fuente: Elaboración propia

De su observación, se puede sostener que las regalías no parecen estar asociadas a los sistemas de partidos, ni en su territorialización ni en su estructura de competencia. En todo caso, estas tablas muestran resultados muy divergentes, en donde no es posible observar un patrón claro: solo un caso se muestra desnacionalizado, y solo un sistema partidario se encuentra cerrado en los términos aquí trabajados. Así, podemos observar que Salta parece coherente con los presupuestos teóricos en tanto la competencia se ha cerrado por un largo tiempo en el peronismo, aunque en la actualidad eso podría estar cambiando, a la vez, se observa que ha mantenido relativamente desnacionalizada la competencia. No obstante, una observación más minuciosa muestra que su estructura de competencia ha mostrado relativa apertura -aunque dentro de las disputas mayormente peronistas- en el último período electoral, permitiendo el ingreso de opositores históricos al gobierno local. Por otra parte, al observar la cronología de los gobernadores, se puede verificar que el predominio del peronismo no es exclusivo del periodo del *boom* rentístico, por lo que es evidente que se necesita profundizar en este tipo de estudios para determinar las razones de su actual estructura de competencia y su nivel de desnacionalización. En relación al resto de las provincias, Catamarca, Jujuy y San Juan no coinciden con las expectativas teóricas.

Para el caso de Catamarca, es la provincia que más dinero obtuvo a raíz de las regalías en relación al presupuesto, y si bien resulta claro que esto estuvo concentrado en el tiempo, no se puede negar que un impacto de las regalías entre el 4% y el 8% en el presupuesto provincial debería mostrar indicios en alguno de los índices que observamos. Sin embargo, los resultados indican que, a partir de la aparición de Corpacci en el 2007, no solo existe una tendencia a la nacionalización de su sistema partidario, sino que también existe una tendencia de apertura de su estructura de competencia.

En relación a Jujuy, este configura un caso similar a Salta en cuanto a la historia de peronistas en el poder, sin embargo, la provincia siempre estuvo fuertemente nacionalizada. Es decir, su sistema partidario no muestra signos de provincialización, y, por lo tanto, no coincide con la teoría rentista -aunque esto podría deberse al hecho de ser la que menos ha recaudado mediante regalías. Por otra parte, en cuanto a su sistema de competencia, si bien tiene una tradición peronista y que, al igual que Salta, es evidente que parece que el sistema puede cerrarse o abrirse, esta provincia muestra un patrón diferencial. En las elecciones del 2015 mostraron una alternancia que demuestra que existe una tendencia a la apertura de su sistema de competencia.

Finalmente, en el caso de San Juan, al igual que en el de Jujuy, parece haber un fuerte indicio de nacionalización partidaria, aunque en relación a su sistema de competencia es todo lo contrario. La competencia en esta provincia parece haberse cerrado desde la aparición de Gioja. Este resultado es quizá por un motivo similar al de Salta, esto es, la cantidad de reelecciones posibles en su constitución. Sin embargo, la existencia de otros partidos no peronistas en la competencia local y su historia modifican en gran medida este argumento. San Juan ha convivido con variedad partidaria durante largos períodos, a pesar de ello, desde el año 2003 hacia adelante, los gobernadores han tenido no solo la habilidad para coordinar estrategias y nacionalizar su partido, sino que ha también se ha logrado convencer a opositores para incorporarse a su gobierno. Por lo tanto, San Juan tampoco solo podría clasificarse parcialmente acorde a las expectativas de las teorías trabajadas, ya que a pesar de que su presupuesto se ve afectado por el ingreso de regalías, el sistema si tendió a cerrarse pero no fue acompañado de una desnacionalización del mismo.

Para finalizar, parece importante remarcar algunas cuestiones observadas a lo largo del trabajo y que pueden ser útiles para el desarrollo de una agenda en ámbitos subnacionales. En primer término, sería de interés que futuras investigaciones indaguen más profundamente en el ámbito de los gabinetes provinciales. Se llega a esta conclusión luego de encontrar un faltante importante acerca de esta bibliografía, siendo es casi inexistente. Además, parte importante de los acuerdos políticos que se realizan en este nivel se logran a través de los puestos dentro del Estado. En este sentido, hemos encontrado opositores que se volvieron aliados y carreras políticas difíciles de rastrear.

En segundo término, sería interesante que estudios subnacionales aborden las lógicas partidarias en las provincias que se estudiaron, ya que se encontraron casos en donde la lógica del bipartidismo, de alguna manera, subyace. Es decir, si bien en las cuatro provincias analizadas ha gobernado el peronismo por un largo período, lo cual lleva pensar que existe una lógica partidaria más nacional que subnacional, también se debe considerar a las oposiciones (en todos los casos, ha sido la UCR articulada con otras organizaciones). Así, podemos notar que puede que exista un aumento de la fragmentación -en función de los resultados electorales-, pero también es considerable el caudal de votos que se llevan siempre la suma de las dos primeras fuerzas frente a lo casi insignificante que, la mayor parte de las veces, obtienen las terceras fuerzas. Esta observación que surge del análisis realizado es coincidente con lo señalado por Calvo y Escolar (2005) y Malamud y De Luca (2016). En este mismo marco, es pertinente que futuras líneas de investigación profundicen acerca de las relaciones internas del peronismo, ya que en muchos casos el fraccionamiento de este genera una suerte de interna partidaria que se transforma en elecciones generales. En este sentido, Galván (2011) destaca algunos puntos por lo que surgen listas disidentes. Así, pareciera coincidir la idea de que existe una fuerte influencia nacional sobre los sistemas partidarios. También, es posible observar que la competencia inter partidaria puede manifestarse a través de las elecciones generales provinciales, rompiendo o no la unidad partidaria -como el caso de Salta-.

En conclusión, el estudio de las lógicas partidarias subnacionales puede seguir siendo fuente de futuras investigaciones. Esta tesina ha puesto de relieve que aún quedan por esclarecer patrones de funcionamiento en los territorios subnacionales que podrían estar asociados a lógicas nacionales más que a provinciales. Se puede observar que las grandes fuerzas nacionales se disputan escaños y posiciones institucionales en las provincias más allá del conjunto de partidos locales que compitan. Al mismo tiempo, esta observación coincide con los resultados obtenidos, al examinar nuestros cuatro casos de estudio (Catamarca, Jujuy, Salta y San Juan). El motivo de esta coincidencia es que con los resultados a la vista no se puede establecer una relación contundente entre las regalías y los sistemas partidarios locales o en su sistema de competencia, sino más bien parece no ser una relación determinante.

# Bibliografía

**Abal Medina, Juan M. 2010.** *Manual de Ciencia Política*. CABA: Eudeba.

**Abal Medina, Juan M. y Suárez-Cao, Julieta. 2003**. “Mas allá del bipartidismo” En *revista Iberoamericana* 3 (9):65-87.

**Behrend, Jacqueline. 2011.** "The Unevenness of democracy at the subnational level: provincial closed games in Argentina" En *Latin American research review* 46 (1):150-176.

**Behrend, Jacqueline y Whitehead, Laurence. 2017.** "Practicas iliberales y antidemocráticas a nivel subnacional: enfoques comparados". En *Colombia International* 91 (Julio-septiembre): 17-43.

**Bueno, Maria Del Pilar. 2014.** “La política minera en la Argentina y el modelo extractivista” En *revista Foro Internacional* 54 (1) (Enero-Marzo):106-130.

**Chasquetti, Daniel.** **2001.** “Democracia, multipartidismo y coaliciones en América Latina: evaluando la difícil combinación” En *Tipos de presidencialismos y coaliciones políticas en América Latina,* Comp. Lanzaro Jorge*,* 319–359. Buenos Aires: CLACSO Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

**Chibber, Pradeep y Kollmann, Ken. 2004.** *The formation of national party systems: federalism and party competition in Canada, Great Britain, India, and the United States*. United Kingdom: Princeton University Press.

**Calvo, Ernesto y Escolar, Marcelo.** **2005.** *La nueva política de partidos. en la Argentina: Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

**Clerici, Paula. 2013.** "Alianzas cruzadas en Argentina. Una aproximación causal desde la teoría" En *revista Ciencia política* 8 (16) (Julio-Diciembre):8-33.

**Clerici, Paula. 2016.** "Juegos de congruencia: Las estrategias de alianzas electorales de la UCR y el PJ en Argentina " En *revista Uruguaya de Ciencia política* 25 (2):15-33.

**Cox, Gary. 2004.** *La coordinación estratégica de los sistemas electorales del mundo. Hacer que los votos cuenten*. Barcelona: Gedisa.

**Cruz, Facundo. 2019.** “Construcción de coaliciones electorales en escenarios desnacionalizados, un aporte teórico” En *Revista de Estudios Políticos* 184 (Junio):161-194.

**Cruz, Facundo y Goyburu, Lara.** **2016.** “Juntos y organizados. Coaliciones y coordinación política en sistemas multinivel” En *revista Iberoamericana* XVI (61):255-259.

**Díaz-Rioseco, Diego. 2016.** “Blessing and Curse: Oil and Subnational Politics in the Argentine Provinces” En *Comparative Political Studies* 49 (14):1930-1964.

**Dosek, Tomas. 2016.** “Los caminos divergentes a nivel subnacional de los sistemas de partidos mas institucionalizados: Chile, Costa Rica y Uruguay en perspectiva comparada” En *Partidos políticos y elecciones. Representación política en América Latina.* Ed. Fernando Tuesta, 231-252, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Escuela de Gobierno y Políticas Públicas, PNUD, Jurado Nacional de Elecciones.

**Dosek, Tomas y Varetto Carlos A. 2020**. “Conflict or Cooperation? Political Relations between Governors and Mayors in Major Cities in Argentina” En *Bulletin of Latin America research.*

**Escolar, Marcelo. 2011**. “Nacionalización, comunidad cívica y coordinación electoral.

Problemas para la integración del sistema político en estados democráticos multinivel” En *revista SAAP* 5 (2):263-304.

**Escolar, Marcelo.** **2013.** “La ilusión unitaria. Política territorial y nacionalización política en Argentina” En *revista SAAP* 7 (2):441-451.

**Escolar, Marcelo.** **2014a.** "Introducción: La integración del sistema político como presupuesto o como problema" En *Modus Vivendi. Política multinivel y estado federal en Argentina*. eds. Marcelo Escolar y Juan Manuel Abal Medina, 11-29. Buenos Aires: Prometeo Libros.

**Escolar, Marcelo.** **2014b.** "Nacionalización, comunidad cívica y coordinación electoral. Problemas para la integración del sistema político en Estados democráticos multinivel" En *Modus Vivendi. Política multinivel y estado federal en Argentina*. eds. Marcelo Escolar y Juan Manuel Abal Medina, 29-78. Buenos Aires: Prometeo Libros.

**Escolar, Marcelo.** **2014c.** "Juntos pero no revueltos. Segmentación estratégica y coaliciones efímeras" En *Modus Vivendi. Política multinivel y estado federal en Argentina*. Eds. Marcelo Escolar y Juan Manuel Abal Medina, 217-254. Buenos Aires: Prometeo Libros.

**Escolar, Marcelo y Castro, Luis.** **2014.** “Nacionalización y equilibrio democrático en Estados Multinivel presidencialistas. Los casos de Argentina y Brasil en perspectiva comparada.” En *Instituto de Iberoamérica* 21: I-75.

**Galván, Facundo. 2011.** “’Donde manda marinero’. El enfrentamiento entre ejecutivos nacionales y provinciales mediante listas peronistas disidentes (1983 – 2011)”. *Ponencia*. X Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político.

**Gervasoni, Carlos. 2011a.** "Una teoría rentística de los regímenes subnacionales: federalismo fiscal, democracia y autoritarismo en las provincias argentinas". En *Desarrollo* *Económico*, 50 (200) (Enero-Marzo):579-610.

**Gervasoni, Carlos. 2011b.** "Democracia, Autoritarismo e hibridez en las provincias argentinas: la medición y causas de regímenes subnacionales" En *Journal of Democracy en Español* 3:75-93.

**Gervasoni, Carlos, Scherlis, Gerardo, Laria Rajneri, Aleardo F., Güida, Maria C., Armesto, Diego H., Losa, Néstor O., Sclauzero, Néstor. 2014.** “El federalismo: debilidad central de la institucionalidad democrática Argentina” En Desafíos para el fortalecimiento democrático en Argentina, 19-32. Buenos Aires: Fundación Cadal y CABA: Konrad Adenauer Stiftung.

**Gibson, Edward. 2007.** "Control de límites: autoritarismo subnacional en países democráticos". En *Desarrollo Económico*, 47 (186) (Julio-Septiembre):163-191.

**Gibson, Edward y Suárez-Cao, Julieta. 2010**. “Federalized Party Systems and Subnational Party Competition: Theory and an Empirical Application to Argentina”, En *Journal* Comparative Politics, 43 (1) (Octubre):21-39.

**González, Lucas. 2018.** “Oil Rents and Patronage: The Fiscal Effects of Oil Booms in the Argentine Provinces” En *Journal Comparative Politics*, 51 (1) (Octubre):101-126.

**Mair, Peter. 2015**. “Los cambios en los modelos de organización y democracia partidaria: la emergencia del partido cartel”. *En partidos, sistemas de partidos y democracia*. Eds. Bértoa Fernando y Scherilis Gerardo, 23-50.CABA: Eudeba.

**Lago, Ignacio y Montero, José Ramón. 2008.** "Coordinación entre arenas electorales en países con sistemas políticos multinivel". En *Revista de Estudios políticos* 140 (Abril-Junio):33–68.

**Leiras, Marcelo. 2013.** "Los procesos de descentralización y la nacionalización de los sistemas de partidos en América Latina" En *El federalismo en perspectiva comparada*, eds. Tulia Faletti, Lucas González y Martin Lardone, 25-71. Buenos Aires: EDUCA.

**Mainwaring, Scott y Torcal, Mariano.** **2005.** "La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora" En *América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales* 41: 141-173.

**Malamud, Andrés y De luca, Miguel. 2016.** “¿Todo sigue igual que ayer? Continuidad y ruptura en el sistema de partidos argentino (1983-2015)”. En Los sistemas de partidos en América Latina. Cono Sur y países andinos Tomo 2. Ed. Flavia Freidenberg, 29-68. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

**Mauro, Sebastián. 2012**. “Coaliciones sin partidos. La ciudad de Buenos Aires luego de la crisis de 2001” En *Revista de Ciencia Política* 50 (1):145-166.

**Nacif, Federico. 2014.** “El litio en Argentina: de insumo estratégico a commodity” En *Revista Herramienta* 54:101-117.

**Navarro, Mario F., Tieghi, Maria C. y Varetto, Carlos A. 2013**. “La imagen de una fragmentación partidaria con desequilibrio regional en la política argentina.” En *Revista Ciencia Política* 16 (Julio-Diciembre):34-65,

**Ollier, Maria M. y Palumbo, Pablo. 2016.** "¿Caso testigo o caso único? Patrones de la formación de gabinete en el presidencialismo argentino (1983-2015)". En revista *Colombia Internacional* 87:53-80.

**Peralta,** **Belén. 2018.** "El proceso de descentralización y la desnacionalización del sistema de partidos: Reevaluando su relación en Argentina entre 1983-2013". Tesis de maestría. Universidad Nacional de San Martin.

**Rotman, Santiago y Varetto, Carlos. 2017**. “Carreras y ambición política a nivel subnacional. Análisis de las carreras políticas de los intendentes en la Provincia de Buenos Aires (Argentina), 1983-2015” En *Política. Revista de Ciencia Política* 55 (1):65-98.

**Suárez-Cao, Julieta y Friedenberg, Flavia.** **2014.** “Sistema de partidos multinivel en América Latina: Un nueva tipología de partidos y sistemas de partidos” En *Territorio y poder: nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina.* Eds. Flavia Freidenberg y Julieta Suárez-Cao, 11-44. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

**Snyder, Richard.** **2001.** “Scaling Down: The Subnational Comparative Method” En Comparative International Development 36 (Marzo): 93-110.

**Varetto, Carlos. 2014.** "El análisis del sistema de partidos en la ciencia política argentina: aporte al estado de la cuestión y propuesta de ordenamiento" En *revista SAAP* 8 (2):555-584.

**Varetto, Carlos.** **2017.** *Las múltiples vidas del sistema de partidos en Argentina.* Villa María, Córdoba: Eduvim.

1. Sobre el apoyo de los presidentes y legislativo en este periodo a la política de extracción minera se puede revisar Bueno (2014). [↑](#footnote-ref-1)
2. No siendo esta la única causal de la desnacionalización. Al respecto se puede revisar Dosek (2016) o para el caso argentino Navarro, Tieghi y Varetto (2013) [↑](#footnote-ref-2)
3. Para una revisión detallada de las principales corrientes se puede consultar Varetto (2017). [↑](#footnote-ref-3)
4. Tal como afirman Dosek y Varetto (2020) existe una tendencia a una mayor cantidad de estudios subnacionales sobre CABA y la Provincia de Buenos Aires, y en menor medida sobre otras provincias centrales como Córdoba y Santa Fe, relegando como objeto de estudio las provincias periféricas. [↑](#footnote-ref-4)
5. Según el Art, 124 de la Constitución Nacional de Argentina, a las provincias les corresponde el dominio de los recursos que existan en su territorio. [↑](#footnote-ref-5)
6. Antes de 2006, San Juan se dedicaba exclusivamente a la extracción de minerales relacionados a la construcción [↑](#footnote-ref-6)